Consulado
de la
República de Cuba
en
Coruña

Particular

Mayo, 24 de 1910.

Doctor, Señor

Don Rafael Altamira

Oviedo.

Mui Señor mio:

En 8 de Abril del año en curso tuve el honor de dirigir á Vd. una carta-certificada- en la que me permití solicitar de Vd. "apoyo moral, intelectual i social" en la excursión que me propongo realizar-á mi exclusivo costo- pormalgunas provincias españolas; coadyuvando á la generosa obra de Paz, Armonia i Concordia, entre España i sus descendientes, las repúblicas américo-latinas.

Mas como el silencio ha sido la única respuesta que he obtenido, á la carta citada; no pudiendo- ni debiendo- atribuir á descortesia, cosa de que juzgo á Vd. incapaz, i sí á falta de claridad-por mi parte- al expresar mis conceptos; me apresuro á aclarar á Vd. el propósito que perseguí al solicitar de Vd. "alientos, en mis primeros pasos".

El "apoyo" que solicitaba no es, ni pudo ser-jamás- otra que el que supone la introducción de mi humilde personalidad-por la mui valiosa de Vd.- á la sociedad española; no obstante ser bastante conocido en ella, como pobre escritor i modesto conferencista. I tanto me permití solicitar, por el ofrecimiento de Vd., en el Ayuntamiento; que de no haber sido esto, como Vd. comprenderá- sin autorización previa- no me habria permitido la libertad, que hoi lamento, de ser presentado por Vd. á la Universidad esclarecida de Oviedo; ya que si en verdad- por mi desdicha-carezco de condiciones personales, en lo intelectual, me sobran buena voluntad i energías

para acometer á la obra de propaganda que proyecto.

Deploro mui mucho haber molestado la atención de Vd.; i tengo el honor de quedar á sus órdenes att°. s. s. q. b. s. m.

D. Aurelio Silvera